
EL PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS

Detrás del trabajo visible de la Facultad, de las actividades de los profesores y del progreso académico de los alumnos, está presente y activo el trabajo de un equipo de personas que hacen posible todo lo anterior. En primer lugar está el secretario de la Facultad que es el responsable de organizar y de coordinar de la manera más eficiente el funcionamiento de todos los servicios. Los primeros secretarios de la Facultad, desde los años del claustro de la catedral y después en el nuevo edificio, fueron los profesores Amador García Bañón y Josep Ignasi Saranyana. En 1978 fue nombrado nuevo secretario José Manuel Zumaquero, padre de familia numerosa, y con experiencia en gestión de organizaciones.

Cuando Zumaquero fue nombrado Oficial Mayor de la Universidad, D. Jaume Pujol se hizo cargo de la secretaría durante algo más de dos años (1996-1998). A D. Jaume le sustituyó como secretario Josetxo Enériz, que desempeñó el cargo hasta 2001. Ese año también Josetxo Enériz fue llamado a nuevas responsabilidades en la administración central de la Universidad. Finalmente, el 2 de mayo de 2001 Eduardo Flandes comenzó su trabajo como secretario, y hasta la actualidad es



quien está siempre disponible para responder a las necesidades de los docentes, de los alumnos y de todo el personal que trabaja en la Facultad. Para algunas tareas especiales los secretarios han contado durante algún tiempo con la ayuda de Jesús Azcona, Rosario Bustillo y de María Jesús Santos.

Los secretarios podrían hacer muy poco sin un equipo de secretaría competente. Al comienzo, el equipo era unipersonal porque solo contaba con Adolfo Castaño de León. Pronto, en 1971, se incorporó Lourdes Ardanaz que permaneció toda su vida laboral en nuestro Facultad, en la que inmediatamente mostró su condición de ser la memoria viva del Centro por su capacidad de recordar nombres, rostros y fechas.

Ya en el nuevo edificio, han pasado por la secretaría María Jesús Bertolín, Marisol Ripa, Andrea Rodríguez, Unai Anabi-

tarte, Aurora Lorente, Margarita Prieto. El eficaz equipo actual está formado por Javier Fernández Picaza, Arantxa Azcona, Teresa Cía, Laura Pulido y Trinidad Múgica. Ellos, junto con los bedeles, son, con frecuencia, el primer rostro amable y servicial que se encuentran quienes llegan al edificio por primera vez. Concretamente, hemos contado en la Conserjería con personas que se han ganado fácilmente la simpatía de profesores y alumnos por su atención y amabilidad. El primer bedel, todavía en los claustros catedralicios, fue Donato Acedo. Después llegaron –ya en el nuevo edificio– Ramón Chocarro, Román Bedoya, Jesús Monreal, Heraclio Miguel, Alfredo Mendoza, Fermín Villar y José María Irigoyen. Algunos de ellos ya han fallecido, y entre ellos cabe recordar por la temprana edad en que nos dejó a Fermín Villar. José Luis Eraso y Alberto León son los que actualmente prestan este servicio y presentan la primera buena cara de la Facultad.

Se debe mencionar a los responsables de comunicación de la Facultad. José María Calvo de las Fuentes, antiguo alumno y periodista fue el primero que desempeñó esta tarea. Él fue el responsable de publicar el volumen *Teología y Universidad. En el XXV aniversario de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)*, (Pamplona 1993), que sigue siendo un arsenal de información sobre los veinticinco primeros años. También comenzó a editar el primer boletín de antiguos alumnos que llevaba este mismo título: «*Antiguos alumnos*». Vino después Juan Suárez-Lledó que estuvo algunos años hasta que se trasladó a Roma. También durante dos años se hizo cargo de la Comunicación de la Facultad Isabel M.^a Solana. Llegó a continuación Fina Trèmols, y desde el

curso 2016-2017 María Jesús Cantalapiedra se ocupa de la comunicación de la Facultad.

Otras muchas personas trabajan en el edificio llamado actualmente «de Facultades eclesiásticas»: en el servicio de limpieza, de mantenimiento, de seguridad, etc. Todas ellas son merecedoras de nuestra enorme gratitud, sobre todo porque desarrollan su competente trabajo muchas veces de manera anónima.